

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

TORTOSA

REDACCION Y ADMINISTRACION

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre 0'75
Un año. 3'00

Sábado 5 de Octubre de 1912

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

INTERVIEW CON EL SR. OLESA

Detalles sobre la vida de Don Jaime. -- Lo que piensa nuestro Caudillo sobre España. -- Los Requetés son el alma del jaimismo. -- Espléndida manifestación de religiosidad. = Algo sobre el problema social.

Teníamos contraída una deuda con nuestros lectores desde que el ilustre jefe del jaimismo en la provincia y querido amigo nuestro señor Olesa emprendió su peregrinaje a la capital austriaca para rendir pleitesía y homenaje al Rey de Reyes y Señor de Señores y ofrecer, aprovechando tal ocasión, el tributo de vasallaje y acatamiento al R. proscrito, descendiente de Monarcas católicos, y que como ellos no vacila ni un instante en formar en la grandiosa manifestación de adoración que la cristiandad toda ofrecía a Jesús Sacramentado. Y porque anhelamos pagar las deudas, y aún más todavía llevar al ánimo de nuestros amigos el convencimiento que no dudamos tienen ya de que hacemos por ellos desde estas columnas cuanto nos es dable, aprovechamos el regreso del Diputado jaimista, para sorprenderle con esta entrevista con visos de *Interview*.
Antesala tuvimos que hacer antes de lograr estrechar la mano de nuestro querido amigo, pues, sin aventurarnos a exagerar, diremos que lo mejor y más selecto de la buena sociedad jaimista tortosina, y cuantos en nuestra Comunidad valen ó figuran algo, corrieron a saludarle con ganas de escuchar de sus labios lo que tantas veces hemos leído en la prensa legitimista. Pero el cronista, que anda siempre agobiado por el trabajo, no se avino con facilidad a tomar asiento y esperar el turno, y sacando una tarjeta la hizo llegar á manos del ilustre prócer, que, deferente y galante con todos, no pudo olvidar que quien le visitaba era uno de LA TRADICIÓN, y abriendo un paréntesis á las visitas, dedicó breves minutos á nosotros. Omitimos en gracia á la brevedad los saludos y apretones de manos que entre los dos se cruzaron, y

el respeto con que el cronista cogió aquellas manos que no há muchos días tuvieron entre las suyas las del Señor, como temiendo llevarse con el roce la impresión que pudieron haberle producido...
Y sentados el uno frente al otro, pluma en ristre el reportér y aguardando la pregunta el interpelado para devolverla contestada, comenzó la *interview*.
—¿Qué me cuenta usted de Don Jaime?
—Don Jaime es una persona de trato sencillo y afable, atrayente y encantador, pues á pesar de reunir las condiciones propias de la realeza, y sin perjuicio de su dignidad, es tal su afabilidad y cordura, que cautiva al que le trata, hasta el extremo de que resulta difícil que, luego de conocerle, no se sienta uno jaimista, aún á pesar de no serlo. Su conversación, amena y agradable, llena de erudición y en correcto castellano, convida á escucharle cuando habla, y á su lado discurren las horas de la manera más placida. Es persona que tiene especial gusto y pide con interés las opiniones de cuantos le rodean, para luego aquílatarlas y resolver con más acierto las cuestiones planteadas. En su carácter y maneras de ser y de vivir se ven perfectamente hermanadas la rudeza de quien ha pasado largos años en campaña, con la distinción y caballerosidad de aquel que lleva en sus venas sangre real. Por eso, como en su residencia se recibe con la misma amabilidad al aristócrata más átilado que al humilde campesino, así militan en las filas jaimistas como en los partidos más avanzados, salen cuantos le visitan tan agradablemente impresionados, como tuvimos ocasión de escucharlo de labios de algunos congresistas que, no siendo tradicionalistas, le visitaron.

Tal vez fuera mejor dejara incontestada esta pregunta. Don Jaime, que raya en los límites de la modestia, no gusta de que se cacaree su régimen de vida, que, dicho sea entre paréntesis, está dedicado por completo al trabajo. Mas para que nadie tome pie de este silencio para interpretarlo torcidamente, le diré á V. que es su vida verdaderamente frugal, que se pasa largas horas en su despacho, dedicado al estudio, á la lectura de la prensa española, que recibe á diario, á la correspondencia y á los asuntos de la Comunidad. Siente especial predilección por la agricultura, hasta el punto que ha convertido en una verdadera granja el terreno que rodea el castillo, ensayando nuevos sistemas de cultivo é implantando las labores á la española, á cuyo efecto ha encargado de tales operaciones á varias familias españolas que sienten por su R... especial cariño. Decir que en la residencia se respira un ambiente de españolismo, no es sino repetir lo que tantas veces se ha dicho, pues españoles son los colonos, como la servidumbre, como la inmensa mayoría de los objetos que en las dependencias de Froshdorf pudimos observar.
Don Jaime me sigue con especial interés la marcha de la política española, lamentando el estado de postración y abatimiento en que España se encuentra, como consecuencia de los malos derroteros por que son llevados los negocios de Estado por los gobiernos liberales, á los que considera impotentes para oponerse al avance de la revolución que á grandes marchas se viene sobre nosotros. Considera que la única fuerza capaz de lograrlo es la que puede nacer como resultado de la unión eficaz de todos los elemen-

tos católicos, reunidos á la sombra de una sola bandera y dirigidos por un hombre enérgico. De esta manera, no cabe duda que los de arriba, ó tendrían que contar con nosotros para gobernar, ó se verían obligados á retirarse por el foro.
Hizo notar la admiración que le causa la constancia y decisión con que defienden sus ideales los jaimistas. Porque una Comunidad sujeta á toda suerte de vejámenes y atropellos, de odios y venganzas, que carece de aquel apoyo más ó menos probable del presupuesto, faltada de ascendiente en las esferas gubernamentales que le permita repartir cargos y prebendas; un partido que ve á diario como rastreadose y sometiéndose á la política caciquil, se consigue vivir y elevarse, lejos de decrecer en entusiasmos, los aumenta de día en día y redobla sus energías en la propaganda, es tal vez el ejemplo único en la historia y que há de ver, á no tardar mucho, el premio de sus trabajos con el logro del triunfo de la bandera. Por ello, y para no malograr la labor emprendida, estima como á base necesaria para nuestra organización, el respeto á las autoridades constituidas dentro de la Comunidad, creyendo que las órdenes de estas autoridades deben ser religiosamente cumplidas y acatadas sin perjuicio del derecho de alzada á la superioridad y hasta el derecho de representación directa á su autoridad.
¡Ah! no podían faltar en nuestra conversación algunas palabras sobre los Requetés. Es tanto el entusiasmo y el cariño que por ellos siente el Señor, que en todas sus conversaciones tiene frases de elogio para lo que él llama nuestro porvenir. Cree que, sin perjuicio de la pru-

dencia, deben siempre demostrar en todos sus actos su valor para que sin provocación rechacen con energía todo insulto ó agresión, sea personal á ellos ó á la bandera que representan. Dedicó un piadoso y sentido recuerdo al amigo Vila, alabando su bizarría y arrojo.

¿Sobre el problema religioso? Este problema, que tanto interesa á todas las naciones y en especial á nuestra desgraciada España, es tal vez, dijo Don Jaime, de los que más me preocupan. Considera que como á R. cristiano y católico debe prestar verdadero acatamiento á la Iglesia y á sus preceptos, y como á tal quiso hacer acto de presencia en las espléndidas solemnidades del Congreso Eucarístico, entendiéndolo que la Iglesia debe ser autónoma y libre en todos los asuntos religiosos, sin perjuicio de que la Potestad civil gire ó se mueva en una esfera propia en todos los actos de gobierno que no guarden relación con la cuestión religiosa, y que respecto á ésta, preste á la Iglesia y sus ministros todo su apoyo moral y material.

Es tal vez la cuestión social la más compleja de cuantas hay sobre el tapete y á cuyo alrededor gira la vida y la tranquilidad del mundo todo. No es cuestión á la que pueda darse solución rápida é irreflexiva, dijo Don Jaime, pues que al darla hay que evitar herir las susceptibilidades de los que en ella intervienen, por favorecer al capitalismo ó al proletariado. Convencido el pueblo de su potencia por medio de la unión y de la influencia que en las esferas del gobierno llegan á adquirir por el principio del *self-government*, se ha constituido en asociaciones poderosas encaminadas á presentar sus aspiraciones y á conseguir con ellas fácil concesión. Las clases acomodadas, por el contrario, han permanecido por espacio de largo tiempo en actitud expectante sin hacer nada para evitar esta asociación dedicada casi exclusivamente á despojarlas de sus seculares privilegios. Y ante la magnitud del problema, sociólogos y hombres de gobierno se han preocupado en resolver todas las cuestiones que más ó menos directamente guarden relación con la vida del proletariado. La cuestión obrera, para el Señor, no tiene otra solución que la marcada por los Pontífices en sus Encíclicas, para que, inspirándose los patronos en la virtud cristiana de la caridad y amor al prójimo, miren en el obrero á su hermano y semejante, procurando que el salario sea suficiente para atender decorosamente á la alimentación y educación de la familia obrera, y que el capital, en sus beneficios, no olvide de otorgar en ellos alguna participación al obrero que concurre con él á la producción.

Al llegar á este punto pusimos fin á nuestra entrevista, convencidos

de que no podemos abusar de los privilegios y atenciones que se nos tienen, y agradeciendo en cuanto vale la deferencia y buena acogida que se nos dispensó, nos retiramos, atravesando de nuevo aquella antesala donde tantos aguardaban recoger lo que nosotros llevábamos en el carnet de notas. Alguien nos miró con cierta envidia, mientras otros musitaban palabras por los privilegios que al periodismo se conceden.

Damos nuevamente al Sr. Olesa las gracias más expresivas, tanto en nombre de LA TRADICIÓN como en el de sus simpáticos lectores.

UNO DE LA REDACCIÓN.

Mientras coma del turrón que nos brinda el liberal Gobierno, sin tón ni són, ¿qué me importa a mí el mal? ¡Siga su curso la procesión! UN PANIAGUADO.

Postal

OPORTUNA LECCION

Es imposible escribir para el público y querer sustraerse al asunto que hoy apasiona á todos, no por las consecuencias que lleva, sino más bien por el modo como se ha desenvuelto.

Los obreros ferroviarios de la red catalana de la Compañía M. Z. A., después de agotados todos los medios pacíficos para obtener concesiones justísimas y aún á última hora para recabar, al menos, la promesa de concederles, en plazo más ó menos lejano, lo que pedían, se declararon en huelga.

Los compañeros de las demás regiones y aún los de las demás compañías, moral y materialmente se pusieron á su lado; los obreros de oficios diferentes, de poblaciones fabriles, solo esperaban una orden para secundarles; el público, este público que tan caros paga los transportes, y que está tan mal servido, reconoció que la razón estaba de parte de los obreros ferroviarios; todo parecía estaba dispuesto para plantearse la tantas veces anunciada huelga general; nunca quizás, mejor que ahora, había un ambiente más bien dispuesto para que Pablo Iglesias con sus socialistas decretaran el paro general.

Eso no obstante, el decreto no se ha dado, y ni socialistas ni republicanos, que esperaban circunstancias como éstas para hacer la gran revolución social, han dado fé de vida.

Digo mal, han dado fé de vida, pero ha sido para, de una manera solapada, ponerse al lado de las compañías y aconsejar á los pobres explotados que diferieran el logro de sus peticiones *ad kalendas grecas*. Quizas las bien repletas cajas de las poderosas compañías ferroviarias no sean ajenas á esta conducta.

Pero aunque los obreros perdiesen el pleito, cosa que sentiríamos muchísimo, aunque los consejeros de las compañías ablandasen algo su corazón, duro como el metal que defienden con tesón, cosa que nos satisficaría en extremo, no se habría perdido todo.

La lección habrá hecho caer muchas vendas, y los obreros no dejarán de reconocer, sin duda, que solo los jaimistas han estado á su lado en estas circunstancias.

Mientras que los que un día y otro día ponen frente á frente al capital y al trabajo; mientras los que les alientan en todas

sus utópicas intemperancias y defienden en sus absurdos desplantes; mientras sus *redentores* mantienen latente el odio de clases, llenando con ello sus bolsillos ó comprando lujosos automóviles; mientras los que diciéndose sus defensores llevaban á una semana trágica ó á los sucesos de Cullera, les dejaban solos en sus reivindicaciones, nosotros, los que predicamos la paz y la hermandad cristiana entre patronos y obreros; nosotros, que no siempre hemos estado al lado del obrero, cuando hemos creído que no tenía razón; nosotros, que no hemos llenado las cajas de nuestros periódicos, ni con el sudor del obrero adquirido fincas rústicas ó urbanas; nosotros, que se nos ha tildado de defender á la burguesía, no hemos titubeado un momento en ponernos de parte de los sufridos y vejados obreros ferroviarios, hoy que, en nuestro humilde juicio, creemos les asiste toda razón y justicia.

Los obreros conscientes, los obreros que estén libres de prejuicios sectarios, no podrán menos, en vista de la dura lección sufrida, de reconocer paladinamente si en adelante deben confiar en los Iglesias, Lerroux y demás demócratas de este fuste, que halagan las bajas pasiones á cambio del óbolo semanal y del voto en las elecciones, ó en los jaimistas, que nada les piden y en cuyo programa cabe perfectamente el noble derecho á la huelga, que con tanta energía como dignidad han ejercitado los ferroviarios.

El pueblo trabajador sabrá por fin si son sus defensores los socialistas y revolucionarios, que le explotan y envilecen, ó los jaimistas, que le dignifican y ennoblecen.

THEUDIA.

Pasó un día y otro día, y un mes y otro mes pasó y un siglo pasado había... y ni la «niña» venía ni el orbe se estremeció. UN REPUBLICANO.

LEYENDO

Lógica de "El Universo"

Cuestión de actualidad en política es el proyecto de ley de Asociaciones, que tan contrariados trae á los católicos y que tantas protestas ha levantado de los señores Obispos.

El Universo, periódico independiente y que se publica con licencia eclesiástica, según él dice, por más que su doctrina no está bastantes veces en conformidad con la del Papa, ataca también con dureza al Sr. Canalejas por haber engendrado feto tan odioso. Esto no es extraño, porque, como apunté, *nominalmente es católico*; pero llama la atención de cualquiera la falta de lógica que en él observa quien lo tenga leído algunas veces.

El Universo defiende la monarquía actual, por lo menos como hecho consumado (doctrina condenada por la Iglesia, porque el hecho no crea el derecho) y apoya decididamente á Maura, siendo su fin exclusivo crear adictos á D. Alfonso y don Antonio. El niega y dice que no es maurista; pero se deduce lo contrario de su lectura y todos están convencidos de que es conservador.

En prueba de mi aserto citaré lo que me refirió un P. Jesuita viajando los dos juntos, hará un mes.

Traía en mis manos dicho papel, por no encontrar otro católico de venta, y como no tenía muy buen concepto de su ortodoxia y de la de sus lectores, me tomé la libertad de preguntar al padre qué juicio tenía de él. «Nunca lo leí, contestóme; pero puedo citarle lo que me dijo un an-

go mío militar, suscriptor y colaborador de él. «El lector de *El Universo* no será liberal demócrata, pero si alfonsino y maurista», me dijo el militar, quien, deseando darse de baja, aprovechó la ocasión de no adherirse al banquete en honor de los diputados que tanto combatieron la ley del Candado. ¡Qué ejemplo digno de imitarse por muchos que, blasonando de católicos, están embebidos en su doctrina y llegan hasta perseguir á sus enemigos, los lectores de EL RADICAL, por ejemplo!

Y dicho esto pasemos á otro punto. El proyecto de ley de Asociaciones es obra del Gabinete canalejista, y éste debe su permanencia en el Poder á Maura; Canalejas no hubiera ocupado un año la Presidencia, dadas la guerra del católico pueblo español, la hostilidad de Moret y la desunión de los liberales, si D. Antonio, el idolo de *El Universo* y de sus *feroces católicos*, no le prestase su decidido apoyo.

Y he aquí lógica de los lógicos. *El Universo* atacando á Canalejas y defendiendo y apoyando á Maura, y éste sirviendo de peana á D. Pepe, para que prosiga su obra de persecución á la Iglesia y sus ministros.

Pensad en esto, lectores, y obrad.

A. SALGADO.

A la Iglesia se la esclaviza, pero á mí me importa un comino.

Que me dejen ir á misa y no se metan en mi camino. UN CATÓLICO DE PEGA.

La eterna canción

Sobre la mesa de redacción se hallan esparcidos gran número de periódicos y revistas.

Ojeándolos un poco mis ojos, tropiezan en todos ellos con la palabra HUELGA, palabra funesta, tan conocida por desgracia en España.

Huelga en Barcelona, huelga en Murcia, huelga en Cádiz, huelga... en toda la nación, que es á lo que se tiende, aunque de una manera gradual y escalonada.

Fútiles motivos, pequeñas contrariedades, lanzan á la vagancia á gran número de obreros que en su mayoría no saben por qué huelgan, pero que lo hacen por exigírselo sus jefes, únicos á quienes aprovecha este estado de cosas.

España se agita, siente en su interior un malestar profundo, y es que presente la hecatombe que se avecina.

Ve escondidas tras el manto de las huelgas la tea y el puñal del asesino; oye rugir, cual hambrientas fieras, á los revolucionarios, que á todo trance quieren convertirla en cenizas; ve su próximo fin y por eso tiembla.

El Gobierno sabe á lo que se tiende con estos ensayos de huelga general; comprende demasiado la intención de sus directores, y, sin embargo, ¿qué hace para conjurar el peligro? ¡Nada! absolutamente nada.

El jefe del Estado se divierte que es un primor; los ministros responsables veranean y mientras tanto España se hunde.

Pero ¿qué les importan á ellos los males de la Patria?

Si acaso les preocupan algo, es por si les hacen penosas sus digestiones; ó si, obligados por la fuerza, tienen que renunciar á sus diversiones. Por lo demás, ya puede España desaparecer del mapa. No darán un paso para salvarla, y la prueba la estamos viendo.

Los gritos de angustia de la Patria traspasan los muros de un palacio cuyos moradores fueron siempre sordos á los lamentos del pueblo oprimido; pero ¿qué más dá?

Dejar al pueblo que lllore, dejar á la

Patria que gima y se desquicie; ya se acallarán sus lamentos con el balanceo suave y lento del balandro y las aclamaciones que unos cuantos tributan al esperto blandrista que tan á maravilla sabe conducir á feliz término la débil barquilla y abandonará gozoso el timón que rige la pesada nave del Estado.

¡Pobre Patria mía!

A. RODRIGUEZ.

ñoles, con el triunfo incomparable que acabó de obtener en Ginebra y que le ha abierto, con los recientes de Barcelona y Madrid, la inmortalidad para su nombre preclarísimo, que quedará representando un avance, un progreso luminoso en las ciencias históricas.

MIGUEL PEÑAFLO.

Sobre un folleto

Hemos leído con más detención el folleto del señor Barón de Artagán, titulado «Guerra de montañas», dedicado todo al estudio de la táctica y á la demostración de la necesidad que tienen, aun aquellos que no sigan la carrera de las armas, de adquirir algunas, aunque ligeras, nociones del arte de la guerra.

Ciertamente que no todos los fracasos sufridos por nuestras huestes han obedecido á traiciones y falta de fuerzas, sino á un desconocimiento de los principios del arte militar por parte de los que se pusieron al frente de las fuerzas. Por eso merece plácemes el notable escritor al dar á la publicidad un folleto que instruya y eduque al pueblo en un punto tan importante de la táctica como es la «Guerra de montañas».

Al hacer este estudio, pone de relieve el señor de Artagán sus excepcionales dotes de militar, su erudición nada común en el asunto que desarrolla y su condición de hábil escritor, pues en limitado número de páginas hace una exposición concienzuda y acabada de cuanto es necesario para evitar que se repitan los fracasos que la ignorancia lleva en sí y que no sirven sino para escarmiento del ejército que, movido por su amor á un ideal, sigue con fe ciega á quienes le dirigen.

Pruébase cumplidamente en aquel folleto los grandes defectos que nacen de lo que el escritor titula «guerra de líneas», y demuéstrase como el sistema de guerrilleros es lo que ha dado siempre resultados más prácticos, porque, aun constituyendo masas, son éstas fáciles de mover, y con los despliegues y repliegues de las columnas á las líneas y de éstas á las columnas se desarrolla el problema de reunir las fuerzas en los ataques.

Y circunscribiéndose á la guerra de montañas y demostrado que conviene evitar los ataques, por los escasos resultados que dan, sino permanecer á la defensiva, se ocupa de la parte estratégica de la lucha.

Ciertamente que ésta es de gran interés, pues cambiado el sistema de las formaciones cerradas por el de las columnas sueltas, y debiendo operar éstas en terreno sembrado de obstáculos y accidentes, conviene escoger posiciones dominantes en las que puedan colocarse algunas piezas de artillería que dominen y defiendan el terreno por donde avance el enemigo; la infantería buscará lugares desde donde puesta al abrigo de los fuegos contrarios pueda hostilizar con gran ventaja; y la caballería, que limitará su acción primero á exploraciones y reconocimientos, entrará en acción al retirarse el enemigo para perseguirle, ayudada por el grueso de la artillería.

Y este folleto es tanto más importante porque, evidenciado por la experiencia la conveniencia de reducir las fuerzas numéricas, fraccionándolas, usa la posibilidad de la dirección de la operación por un solo jefe, debiendo entonces el que manda cada columna desarrollar sus iniciativas dentro del plan que para la campaña tenga trazado del Estado Mayor. De aquí, pues, la mayor utilidad del folleto del señor de Artagán, pues que por él se facilita la educación de los futuros combatientes para el desarrollo de sus iniciativas con seguridad de éxito.

Reciba nuestro ilustre amigo la sincera felicitación de

UN FUTURO GUERRILLERO.

CRÓNICA

En la mañana de ayer falleció en esta ciudad D.^a Ramona Miravalls, hermana de nuestros queridos amigos los reveren-

dos D. José y D. Tomás Miravalls y tia de nuestros no menos apreciados amigos el Rdo. D. Ramón Ramirez y D. Arturo Matheu.

A dichos señores y demás familia enviamos el testimonio de nuestro más sentido pésame, mientras rogamos á nuestros lectores la tengan presente en sus oraciones.

R. I. P.

Anteayer se realizó en esta ciudad una operación comercial, que por su importancia no tiene precedentes en Tortosa, y de la que quizá haya pocos ejemplos en España.

El conocido exportador de aceites don José Bau compró una partida de *veinticinco mil cántaros* de aceite superior de Aragón á razón de veintiseis pesetas el cántaro, efectuándose el pago al contado, siendo por consiguiente el importe total de *seiscientos cincuenta mil pesetas*.

Estas cifras demuestran mejor que cualquier consideración la importancia del negocio que realiza dicho exportador, cuyos aceites no tienen rival en los mercados de América del Sur.

Tintorería de Tomás Besalduch

Rosa, 8 : TORTOSA

Se tiñen toda clase de trajes para caballero y señora, por delicados que sean, así como manteos y sotanas :: Lavado y desinfección mecánica de toda clase de abrigos de cama :: Especialidad en el :: : : lavado á seco : : ::

Nota.—Los lutos se entregan á las veinticuatro horas, así como en los lavados se avivan los colores en toda clase de prendas usadas.

Perfección y rapidez en los encargos

Tarjetas postales

de D. Carlos y D. Jaime de Borbón

Gran surtido en la papelería de Biar-nés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biar-nés

NOTA MADRILEÑA

CERRALBO

Dejemos á un lado la política, ya que ningún aspecto nuevo ofrece, y hablemos de un asunto por demás grato para todos los católicos y para todos los españoles.

En la capital del Cantón de Ginebra se ha celebrado un Congreso de Arqueología. Ha concurrido á él la flor y nata de los cultivadores de esa Ciencia. Ha estado representada oficialmente España por el ilustre catedrático de Antropología don Manuel Antón, y fue invitado á exponer sus maravillosos descubrimientos que representan una verdadera revolución en la prehistoria é iluminan los grandes problemas de la Geología y de la Paleontología, el Sr. Marqués de Cerralbo.

De cómo ha satisfecho y aún colmado éste los anhelos y las esperanzas del mundo sabio, dan idea los telegramas dirigidos por nuestro representante oficial al Gobierno. El marqués de Cerralbo ha logrado un triunfo soberbio. La Asamblea siguió, entre sorprendida y maravillada, la exposición de los descubrimientos portentosos del ilustre prócer, y cuando éste hubo terminado, no solo prorrumpió en un clamoroso y largo aplauso que tradujo en felicitación efusiva el primer arqueólogo del mundo, Oscar Montolins, sino que estimuló y obligó al renombradísimo Salomón Reinach á que le propusiera el acuerdo singularísimo, adoptado unanimemente, de felicitar en nombre del Congreso, á nuestro egregio compatriota.

Recordáis un triunfo como éste ó que se le acerque siquiera? Yo no recuerdo que ninguno de los «soi-disant» haya puesto tan alto como el marqués de Cerralbo, en nombre de la Ciencia, el pabellón nacional; y pues que acaba de honrar en el extranjero y ante el concurso de sabios á la Religión que tan ardorosamente siente y á la patria que tan entrañablemente adora, bueno y justo es que nosotros pregonemos este triunfo y el honor que de él granjeamos como católicos y como españoles, y que nos mostremos en tal respecto agradecidos al compatriota insigne que por tan admirable manera presenta hermanadas, brillando en su persona las luces inefables de la fe y los vívidos resplandores de la Ciencia.

Ilustre por muchos conceptos era el señor marqués de Cerralbo. Representante de una rancia Casa que tiene sus orígenes en el siglo XI con Germán Heremias y D.^a María, hija de Suero de Venegas, señor de Torreiros, que se prolonga con Hernán Ruiz, el bravo defensor de Cérico; con D. Lope Fernández Pacheco, marino mayor de Portugal, privado de Alfonso IV y mayordomo mayor de Pedro de Castilla, y se continúa con D. Diego López Pacheco, á quien sus contemporáneos llamaron el Grande, para dar confesores á Isabel la Católica, Arzobispos á Burgos, Virreyes á Cataluña, generales á la Armada y al Ejército y Gobernadores como aquel celebrado D. Juan Pacheco, que defendió heroicamente la Coruña contra veinte mil ingleses; representante de esa Casa ilustre, decimos, el señor marqués de Cerralbo, ha renovado todos los laureles y dorado los blasones de su ilustre ascendencia, á la vez que nos ha enaltecido á nosotros, como católicos y espa-

De los Centros Tradicionalistas y de los actos de propaganda

BASE VIII.—Los Centros Tradicionalistas deberán siempre seguir la orientación política que fijen los organismos directivos en la esfera de su respectiva jurisdicción; teniendo completa autonomía en lo que respecta al orden interior de los mismos.

Todo Centro Tradicionalista deberá tener impreso su Reglamento, aprobado por la autoridad competente.

Para la fundación de un Centro se necesitará la autorización de la Junta Superior en jerarquía á la que reside en la localidad en que el Centro se fundase, debiendo acompañar á la solicitud un informe favorable de la Junta local. En las capitales de provincia dará la autorización para la apertura de un nuevo Centro la Junta Provincial.

Si se intentase fundar una entidad tradicionalista con fines especiales, distintos de los que tienen los Círculos que existen en la actualidad en Cataluña, deberá conseguirse el permiso de la Junta Regional, á cuyo fin con el proyecto de Reglamento deberá presentarse el informe que previamente hayan emitido las Juntas local y provincial, las que se harán cargo de la conveniencia, necesidad ó utilidad de la fundación del nuevo organismo.

Las Juntas, al otorgar los permisos á que se refieren los precedentes apartados, procurarán averiguar los medios económicos con que cuenta la nueva entidad, á fin de que su vida no sea efímera.

Para celebrar actos de propaganda en el local de

propuestas por estos organismos. 2.º Dar cuenta periódicamente á la Junta Provincial de la marcha de los asuntos que tengan interés para el partido, especialmente de lo que se refiera á las elecciones, actos de propaganda y constitución de centros y organismos políticos. 3.º Hacer constar en acta los acuerdos, archivar la documentación y llevar á efecto las resoluciones de la Junta en la misma forma prevenida para las Juntas Provinciales.

De las Juntas locales, comités y delegaciones

BASE VI.—En los pueblos que no sean cabeza de partido se nombrará una Junta local, la que deberá constar de un minimum de tres personas.

En los pueblos en que no fuese posible constituir una Junta se nombrará un delegado.

Son de la exclusiva competencia de las Juntas locales ó del delegado los asuntos que tengan un carácter exclusivamente local, como lo referente á elecciones municipales, fundación de Círculos, actos de propaganda en la respectiva localidad y *formación del Censo*.

En lo relativo á los periódicos y á la fundación de Círculos deberán atenerse á las prescripciones que constan más adelante.

De la Prensa tradicionalista

BASE VII.—La Prensa tradicionalista gozará de plena autonomía en lo que respecta á su organización interior; pero en lo que se refiere á la parte

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Marca registrada

Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA

EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas
Semestre. 3.50
Trimestre 1.75
Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniaco. —

Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Di-

chos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima **Croz**, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 • BULLDECONA

DESINFEECIÓN PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua.

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 • Teléfono 435

SEVILLA

— 6 —

política, deberá seguir siempre las orientaciones de las autoridades del Partido.

Los periódicos que se publiquen en la capital de la Región deberán inspirar su actuación política en el criterio que adopten en cada caso particular las Autoridades del Partido, á cuyo fin, además de insertar todos los escritos y comunicaciones que les mande el Jefe ó la Junta Regional, secundarán su orientación política en cada caso particular, cuidando el organismo superior de la Región de informar convenientemente al Director del periódico en el modo y forma que creyese oportuno en cada caso.

Fuera de los casos en que conviniere á la Junta Regional sostener campaña en determinado sentido, el periódico tendrá amplia libertad de criterio en materia política, moviéndose siempre dentro de los principios que informan el programa tradicionalista.

Iguales atribuciones tendrá la Junta Regional en toda la prensa tradicionalista que se publique en la Región; que además estará sometida á la Autoridad inmediata de la Junta Provincial si se publica en la capital de una provincia, ó de la Junta local si el periódico se publica en una localidad, debiendo siempre mantener la orientación política que le fije la Junta Provincial respectiva en las cuestiones de índole provincial, ó el que le marque la Junta de distrito ó local cuando se trate de periódicos que se publiquen fuera de la capital de la provincia y en cuestiones de la exclusiva competencia de las Juntas locales.

— 7 —

En los conflictos que pueden surgir entre la prensa y los organismos políticos deberá siempre acudirse á la superioridad inmediata para que los resuelva.

Para la publicación de un nuevo periódico tradicionalista en cualquiera de las capitales de las cuatro provincias catalanas se necesitará la autorización de la Junta Regional, previo informe favorable de la Junta Provincial respectiva; y si el periódico ha de publicarse en cualquier otra localidad la empresa ó particular que lo fundasen deberán obtener la autorización de la Junta Provincial, previo informe favorable de la Junta local respectiva.

Las Juntas que tengan que autorizar la publicación de periódicos procurarán se les garantice por sus fundadores la existencia de medios económicos que aseguren el sostenimiento de la publicación por el espacio mínimo de un año.

Las Juntas, sin embargo, dentro de su respectiva jurisdicción podrán autorizar la publicación de un periódico con carácter temporal si es con algún fin circunstancial, como una campaña electoral ú otro semejante.

Los organismos políticos podrán suspender los periódicos que se publiquen en su respectiva jurisdicción si se apartan de los fines que les son propios, si se rebelan contra la autoridad legítima, ó si por su mala administración comprometieran la seriedad del partido.

Estos acuerdos de las Juntas serán apelables ante la superioridad, resolviéndose en última instancia la Autoridad superior.

La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero á todos los farsantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0.75 pesetas el paquete. No se admiten suscripciones dentro de la ciudad. — Fuera de la capital 2.50 semestres. — Pago adelantado.

Administración: Riera de San Juan, 22